



DOSSIER

Presentación

La vida social de los mercados contemporáneos

Brígida Renoldi¹María Soledad Sánchez²

PAPELES DE TRABAJO, 18(33), ENERO-JULIO 2024, PP. 6-18

Los mercados constituyen la modalidad de coordinación económica más extendida e influyente en nuestras sociedades. Buena parte de los intercambios y prácticas socio-económicas que se producen en las sociedades capitalistas contemporáneas se articula en sistemas mercantiles, de modo que la forma de acceso a los bienes y servicios depende no sólo de mercados legales y regulados, sino –y acaso cada vez más– de mercados informales e incluso ilegales. En las últimas décadas, los mercados ingresaron a diferentes órdenes de la vida que solían organizarse por otros principios societales: la educación, la salud, la seguridad, la cultura. Así, los mercados ganaron importancia en las maneras en las que las personas y las familias acceden y/o garantizan su bienestar. La indiscutible centralidad de los mercados en el mundo actual además de económica es política y cultural, ya que las evaluaciones y valoraciones producidas por los mercados son formas centrales en las que percibimos y apreciamos el conjunto de personas, objetos y relaciones en las que vivimos (Aspers y Beckert, 2011; Fourcade y Healy, 2007, 2013).

Los intercambios económicos han sido parte de los intereses de la sociología y la antropología desde sus orígenes. El proceso de expansión de los mercados y la irrupción del dinero, como equivalente general para el intercambio, en los albores de la modernidad ocuparon un lugar central en la imaginación sociológica del siglo XIX e inicios del XX –como lo evidencian las obras de Karl Marx, Émile Durkheim, Max Weber y Georg Simmel–. Para

1. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios Sociales y Humanos, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, bbrire@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2209-1308>

2. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios Sociales de la Economía, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales - Universidad Nacional de San Martín, sanchez.masoledad@gmail.com, ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7059-0611>

los clásicos, los intercambios mercantiles debían ser abordados como hechos sociales y, como tales, no podían ser explicados sin hacer referencia a las instituciones, normas y representaciones sociales que los constituyen (Steiner, 1999). Al mismo tiempo, los clásicos observaban que la consolidación de la economía de mercado y la generalización del dinero como medio de intercambio constituían claras evidencias del proceso creciente de racionalización de la vida social que se desplegaba con la modernidad, por el cual la racionalidad instrumental gobernaba ámbitos cada vez más diversos del mundo social.

Por su parte, en las primeras décadas del siglo XX, la antropología se concentró en los intercambios de modo general, dando lugar al desarrollo del concepto de reciprocidad (Mauss, 1979) y a concebir una secuencia de formas en que las relaciones sociales se traman con objetos materiales e inmateriales. En su paradigmático libro sobre los argonautas del Pacífico occidental, Bronislaw Malinowski (1986 [1922]), se detiene en las implicaciones del *kula*, un ritual de intercambio de collares y brazaletes en Melanesia en el que se conectan esferas de índole diversa (mercantil, simbólica, estética, cultural) y que le permite cuestionar la separación y calificación de determinadas prácticas propias de la tradición occidental. El hecho de separar lo económico de lo ritual, por ejemplo, responde a la observación que Eric Wolf (1993) realizó en la famosa introducción al libro *Europa y la gente sin historia* a propósito del papel de las ciencias sociales en la separación de aspectos de la vida para su análisis. Según el autor, esta fue la manera en que las disciplinas científicas crearon y objetivaron expresiones sociales como la economía y el ritual, con el propósito de circunscribir campos de conocimiento. Interesado por el derecho contractual y el sistema de prestaciones económicas en las sociedades llamadas primitivas, también Marcel Mauss reconoce gran variedad y mezcla en aquello que denominó “hecho social total”, en el que se “expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones: las religiosas, jurídicas, morales [...] y económicas, las cuales adoptan formas especiales de producción y consumo, o mejor de prestación y de distribución, y a las cuales hay que añadir los fenómenos estéticos a que estos hechos dan lugar” (1979 [1925], p. 157). Las etnografías sobre pueblos no occidentales han contribuido claramente a mostrar que los comportamientos interesados, lejos de oponerse, se anudan con los sistemas de dones y contradones, propiciando una mirada crítica sobre categorías y conceptos con los que se pretendió circunscribir y objetivar determinadas expresiones de la vida humana en la ciencia moderna.

Sin embargo, entre fines de los años cuarenta y sesenta del siglo XX, los mercados e intercambios mercantiles modernos –como otros objetos económicos en sentido amplio– permanecieron distantes de las preocupaciones centrales de la sociología y la antropología.³ Por un lado, la denominada *pax parsoniana* estableció un orden de distribución y

3. La obra de Karl Polanyi y, en especial, “*La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*” (2017 [1944]) es una importante excepción en esta narrativa, aunque las distinciones disciplinarias están lejos de los intereses del autor.

distinción disciplinario relativamente estabilizado entre aquellos objetos estrictamente sociológicos y aquellos estrictamente económicos: el valor, los mercados e incluso el dinero quedarían, hasta la emergencia de la “nueva sociología económica” en los años setenta, fuera de los temas centrales de la sociología (Stark, 2009; Heredia y Roig, 2008). Por otro lado, si bien el intercambio se consolidaba como tópico central de la antropología, el desarrollo analítico, principalmente a partir de etnografías, se focalizó en los intercambios propios de las sociedades sin estado, hasta que la disciplina dio un giro hacia el estudio de las sociedades contemporáneas y los mercados modernos se incorporaron al campo de estudios antropológicos de la mano de trabajos tan diferentes como los de Paul Bohannan (Bohannan y Dalton, 1965), Maurice Godelier (1976) o Arjun Appadurai (1986).

Así, el término “mercado” se convirtió en un ejemplo paradigmático de la división disciplinaria entre la economía y el resto de las ciencias sociales. A lo largo del siglo XX, a medida que la perspectiva neoclásica se volvió dominante en la teoría económica y su visión monopolizó la mirada sobre la vida mercantil, la noción de mercado quedó reducida a un mecanismo abstracto y universal de coordinación de la oferta y la demanda, capaz de reflejar preferencias individuales de agentes racionales (vacíos de todo contenido social, moral y emocional): el *homo economicus*. A pesar de que el mercado se constituye como la institución primaria de todo el edificio teórico de la teoría económica clásica y neoclásica, el debate teórico sobre su naturaleza al interior de la economía, en tanto disciplina, aún puede considerarse pobre (Callon, 2008; Beckert, 2009).

Sin embargo, a partir de las décadas del setenta y ochenta, los mercados se convirtieron nuevamente en un objeto de indagación primario (y legítimo) para la sociología y la antropología. Como parte de un proceso más amplio de revitalización del interés por los objetos “económicos” en esas disciplinas (Hart, 1986; Parry y Bloch, 1989; Swedberg, 1993; Guyer, 1995; Smelser y Swedberg, 2005; Maurer, 2006; Zelizer, 2008; Dufy y Weber, 2009; Carrier, 2012), se crearon nuevas perspectivas que movilizaron teorías y herramientas metodológicas de las ciencias sociales para el estudio de los mercados (Lorenc Valcarce, 2012). Los científicos sociales se propusieron abrir la “caja negra” de los mercados de la teoría neoclásica (Vatin, 2013), entendiendo que esta disciplina asume la existencia de los mercados en lugar de interrogarse sobre qué los hace posibles, y cómo y por qué funcionan. ¿Qué es un mercado? ¿Es aquel espacio abstracto e impersonal donde se encuentran mecánicamente la oferta y la demanda, convergiendo en la producción de un valor-precio? ¿Es un espacio autorregulado, ordenado por la única lógica que le sería inmanente y universalmente válida: la racionalidad instrumental? ¿Son las relaciones mercantiles puros vínculos interesados, ajenos o incluso opuestos a otras valoraciones y afectos? ¿Cómo se crean y regulan los mercados? ¿Qué relaciones de poder, competencia y conflicto se establecen entre los actores? ¿Cómo se producen y reproducen cotidianamente las transacciones mercantiles? ¿A través de qué procesos (materiales, morales, políticos) algo se convierte en una mercancía para ser comprada y vendida? ¿Cuáles son los marcos simbólicos y morales que organizan

las transacciones mercantiles? ¿Qué ocurre cuando ciertos bienes como mercancías se encuentran moralmente cuestionados por (parte de) la sociedad? ¿Cómo, y a través de qué prácticas y dispositivos, se le atribuye un valor monetario a un bien, servicio o persona en un contexto mercantil? ¿Puede analíticamente disociarse el mercado de otras esferas sin las cuales no podría concebirse conceptualmente?

En su gran diversidad teórica y metodológica, los sociólogos y antropólogos estudiosos de los mercados coinciden en algunas premisas que ponen en cuestión los supuestos básicos de la teoría económica dominante. En primer lugar, que los mercados están socialmente contruidos (Fourcade, 2007) y, por lo tanto, su configuración y sus lógicas no pueden pensarse como autónomas de otras esferas de la vida social: la política, la moral, la cultural, la afectiva. Más que como un principio puramente abstracto y universal de organización de la vida colectiva, la perspectiva socio-antropológica considera a los mercados como complejas arenas de interacción social (Beckert y Aspers, 2011; Preda, 2007), con determinaciones múltiples (Zelizer, 1988): los sistemas de relaciones sociales que los configuran, los poderes y normas que los regulan (tanto formales como informales), los contextos políticos y culturales que favorecen la mercantilización de ciertos bienes (o bien, que la resisten), y los marcos simbólicos y valorativos que movilizan los actores sociales en los intercambios (que van mucho más allá del puro interés o beneficio).

En segundo lugar, antropólogos y sociólogos parten de la existencia de los mercados *en plural*. Sin olvidar las grandes relaciones y retóricas de poder del capitalismo (globalizado), la mirada socio-antropológica señala que los mercados “realmente existentes” son heterogéneos, tienen lugar entre agentes y relaciones sociales situadas e históricamente variables, se enraizan en sociabilidades particulares y se estructuran según tecnologías y racionalidades específicas. Esta premisa teórica tiene un claro correlato metodológico: una empresa de investigación que prioriza los abordajes empíricos situados (incorporando incluso estrategias etnográficas para su análisis) y retrata una enorme diversidad de intercambios y relaciones mercantiles. Los mercados financieros (Zelizer, 1979; Abolafia, 1998; Callon, 1998; Knorr Cetina y Preda, 2005; Godechot, 2001; Knorr-Cetina y Bruegger, 2002; MacKenzie, 2006; Preda, 2007; Schinckus, 2008; Ho, 2009; Hart y Ortiz, 2014; Rona-Tas y Guseva, 2014; Zaloom, 2006), los mercados de bienes (como la vestimenta, la vivienda o la energía) (Callon, 1998; Bourdieu, 2010; Aspers, 2011), mercados de trabajo (Granovetter, 1973; Fligstein, 2001), los mercados ilegales (como los de drogas prohibidas, armas, o medicamentos de venta controlada) (Beckert y Wehinger, 2013; Beckert y Dewey, 2017; Azaïs, Kessler y Telles, 2012) y “mercados cuestionados” como el de los órganos humanos (Steiner y Trespeuch, 2023; Satz, 2010; Steiner, 2010; Healy, 2006; Scheper-Hughes, 2000). También en América Latina los estudios empíricos sobre mercados tomaron impulso en las últimas dos décadas. Aunque se abordaron mercados tan diversos como el de valores en Brasil (Müller, 2006), el de la seguridad privada en Argentina y Brasil (Lorenc Valcarce, 2014; Durão et al., 2023), el de hidrocarburos en Argentina (Castellani y Serrani, 2010), los mercados de

crédito en Chile y Argentina (Ossandón, 2012; Luzzi y Wilkis, 2008), por mencionar solo algunos, en la región se ha destacado el interés por los mercados informales y populares (Alba Vega, Lins Ribeiro y Mathews, 2015; Gago, 2014; Rabossi, 2008; Pires, 2020; Chavez Molina, 2010), así como por los mercados ilegales (Misse, 2007; Renoldi, Álvarez y Maldonado Aranda, 2018; Feltrán, 2019; Sandoval Hernández, 2012; Asaís, Kessler y Telles, 2012; Dewey, 2015; Sánchez, 2018; Puglia, 2018).⁴

Desde perspectivas socioantropológicas, los trabajos que conforman este *dossier* analizan la vida social de mercados contemporáneos concretos. Los textos aquí reunidos, recuperan distintas tradiciones de la sociología y antropología económicas y, a través de una variedad de objetos empíricos, evidencian que los mercados no son espacios puramente abstractos de circulación de servicios, bienes y dinero; tampoco los terrenos de la despersonalización más completa que sugiere la teoría económica *mainstream*. En los textos que compartimos aquí se muestra de qué modo los procesos sociales, culturales, políticos, morales, que hacen posible la existencia de los mercados, conectan diferentes dimensiones de la vida material e inmaterial de las sociedades, lo que les da su especificidad y forja sus diferencias.

El rol que las infraestructuras y dispositivos socio-técnicos tienen en la creación y configuración de los mercados ha sido un núcleo central para el desarrollo de la socioantropología económica contemporánea. Desde los años noventa, numerosos trabajos englobados en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología analizaron los efectos performativos de los saberes (como la propia teoría económica), los especialistas y/o expertos (como economistas o ingenieros), así como los dispositivos sociotécnicos (desde algoritmos y fórmulas, hasta programas informáticos y teléfonos) sobre los mercados y las transacciones (Callon, 2008; Callon y Muniesa, 2005; Callon, Milo y Muniesa, 2007; McKenzie, Muniesa y Siu, 2007). En un esfuerzo por recuperar estos desarrollos conceptuales, el trabajo de Juan Arrarás, “De tecnología de almacenamiento temporal a infraestructura permanente. Intervención del silo-bolsa para granos secos en los mercados agrícolas de Argentina (1995-2018)”, analiza el surgimiento de un sistema de almacenamiento de granos secos (las silo-bolsas) y su incorporación masiva entre los productores y otros actores de la cadena de comercialización del mercado agrícola argentino luego de la crisis de 2001. Al analizar el proceso de creación de este novedoso artefacto, el autor pone en evidencia no solo la materialidad de los mercados sino el rol creativo del Estado emprendedor, refutando supuestos que conciben al Estado como antagonista del mercado —en tanto se trata de un trabajo realizado por expertos del INTA que combinaron creación, mejoras del dispositivo y del terreno—, y recomendaciones para su implementación en los campos argentinos. Al mismo tiempo, el

4. Para una revisión general de los estudios sociales de la economía en América Latina se recomiendan: Neiburg (2010); González y Madariaga (2018); Wilkis y Fridman (2018); Figueiro et al., (2023).

artículo reconstruye el modo en que los sectores medios y pequeños de empresarios graneros innovan tecnológicamente al incorporar bolsas de polietileno para hacer frente al acopio ante la falta de infraestructura fija. Así, los silos-bolsa emergen como respuesta de coyuntura y perfilan un impacto notorio en las técnicas de almacenamiento y comercialización de los granos, permitiendo la emergencia de nuevas estrategias especulativas y la consolidación de los granos como “moneda” (medio de cambio y reserva de valor). De este modo, el guardado de granos por parte de cada productor en momentos previos a la entrega a los acopiadores, reconfiguró la temporalidad del circuito comercial afectando a los sectores involucrados.

En las últimas décadas, estudios sociológicos y antropológicos han señalado que los mercados son espacios de construcción de sentidos y valores morales y, por lo tanto, de jerarquías sociales (Zelizer, 1979, 1985; Carruthers y Babb, 2000; Knorr Cetina y Bruegger, 2002; Fourcade, 2007; Fourcade y Healy, 2007; 2013; Aspers, 2011). Lejos de constituir meras “externalidades”, como en la perspectiva económica convencional, la producción de significados y valores –monetarios y no monetarios– es parte constitutiva de la dinámica mercantil. De allí que la noción de “valuaciones monetarias” sea más adecuada que la categoría económica de “precios” para describir el tipo de producción que los mercados realizan: los valores monetarios, incluso aquellos objetivados en la forma precio, se articulan con escalas de clasificación y valoración social y, por lo tanto, producen y reproducen formas de definir y valorar a las personas, a los espacios y a las cosas (Karpik, 2010; Aspers y Beckert, 2011; Lamont, 2012; Vatin, 2013; Wilkis, 2018). El texto de Florencia Labiano recupera estas líneas de trabajo de la sociología económica, en diálogo con los aportes de la sociología urbana, para pensar el mercado de alquileres como un espacio central en la producción simbólica de la Ciudad de Buenos Aires. La autora analiza la producción social de los precios y plantea que las representaciones sociales existentes sobre los diferentes barrios operan como recurso para incentivar el mercado inmobiliario de alquileres. Al sistematizar anuncios de oferta y demanda, sumada esta tarea al resultado de entrevistas con propietarios, inquilinos y agentes inmobiliarios, muestra cómo se pone en juego la reputación de los barrios a la hora de valorar las viviendas en base a la producción de sentidos sobre la ciudad. La autora reconoce que la valuación de las propiedades en el mercado de alquiler se produce a través de las formas de definir, clasificar y valorar los espacios habitables y, sobre todo, a partir de procesos selectivos que inciden tanto en la manera de divulgar en el espacio público las viviendas disponibles, como de elegir el perfil de inquilinos deseables. Este artículo contribuye a elucidar un fenómeno preocupante en la actualidad que es la escasez de vivienda para alquiler a largo plazo, condición que se riñe con un mercado creciente de alquiler temporario, notablemente fortalecido por la comercialización vía *web*.

Por su parte, desde una perspectiva etnográfica, Miranda Hochman también se interroga por la producción de las valuaciones monetarias en los mercados. En “El valor del pasado. Un análisis etnográfico de la negociación del valor entre personas y cosas en la Feria de

Anticuarios de Acassuso”, a partir del análisis de los intercambios mercantiles en la zona norte del Área Metropolitana de Buenos Aires, la autora reflexiona sobre la forma en la que el valor de los objetos es producido en las interacciones y negociaciones entre feriantes y compradores. Siguiendo la invitación antropológica a poner el foco en aquello que se intercambia (Appadurai, 1991), Miranda Hochman analiza el rol que tienen las dimensiones simbólica y afectiva en la producción de valor de los objetos (que puede ser incluso mayor a su precio). Propone, además, un análisis sobre las transformaciones que se producen a partir de la incorporación de las plataformas digitales, una innovación de creciente importancia para los circuitos mercantiles en la actualidad. Al tratarse de tecnologías de mediación basadas en la venta por imágenes, la relación precio/valor varía imprevisiblemente, reconfigurando los formatos tradicionales de la feria de antigüedades.

Por último, en el artículo “Explorando lo social en los mercados. Apuntes sobre la comercialización alternativa de alimentos”, Lisandro Fernández reflexiona sobre los espacios alternativos para la comercialización de alimentos, impulsados por trabajadores de la agricultura familiar, particularmente del sector hortícola, a través de un análisis de la literatura. El autor sistematiza la producción académica nacional e internacional sobre el tópico con el propósito de comparar las diferentes realidades analizadas y los conceptos propuestos. Entre estos últimos, el de Comercialización Alternativa aglutina prácticas autónomas, recíprocas y no competitivas de coordinación económica. Frente a abordajes disociativos de la vida y la economía, estas concepciones reúnen ambas dimensiones con especial énfasis en la primera, es decir, impulsan la reproducción ampliada de la vida. Además, defienden lo que se conoce como Economía Social y la reconexión de los actores sociales con los alimentos, estimulando así la producción local en territorio para propiciar nuevas formas de relación entre sociedad y naturaleza. También introduce el concepto de Mercados Anidados, de la Nueva Economía Institucional. Las nociones de Redes Alimentarias Alternativas, Circuitos Alternativos y Circuitos Cortos de Comercialización son tratadas dentro del universo semántico de interés para el autor, todas centradas en principios como la solidaridad, la reducción de agentes mediadores, la sostenibilidad ambiental y la distribución equitativa del valor. Este trabajo también reconoce el papel de la comercialización vía *web* como un elemento de impacto –aún no suficientemente dimensionado– en este tipo de mercados.

Este *dossier* es, entonces, una invitación a explorar algunos de los tópicos centrales de la sociología y antropología de los mercados y, al mismo tiempo, a imaginar interrogantes y dimensiones relevantes para el desarrollo futuro de su agenda. En los últimos años, y reforzadas desde la pandemia por COVID-19, las plataformas digitales impulsaron la mercantilización en diferentes escalas. Ello generó un impacto notorio en las maneras que dominaban el intercambio de bienes, activos y servicios, a la vez que propició la reconfiguración de la arquitectura misma de los mercados. Las innovaciones digitales para los intercambios, reconocidas de modo exploratorio en la mayoría de los trabajos de este *dossier*, merecen

toda la atención de las ciencias sociales, en indagaciones que contemplen su impronta y efectos para los diferentes circuitos mercantiles, su impacto sobre las prácticas y relaciones sociales de intercambio así como los importantes desafíos regulatorios que presentan para los Estados.

Referencias bibliográficas

- Abolafia, Mitchel (1998). Markets as cultures: an ethnographic approach. En Michel Callon (ed), *The laws of the markets*. Oxford: Blackwell.
- Alba Vega, Carlos; Gustavo Lins Ribeiro y Gordon Mathews (2015). *La globalización desde abajo. La otra economía mundial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appadurai, Arjun (ed.) (1986). *The social life of things: commodities in cultural perspective*, Cambridge University Press.
- Aspers, Patrick (2011). *Orderly Fashion. A Sociology of Markets*. Princeton: Princeton University Press.
- Azaïs, Christian; Gabriel Kessler y Vera da Silva Telles (2012). *Ilegalismos, cidade e política*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- Beckert, Jens (2009). El orden social de los mercados. *Comunicación, Cultura y Política. Revista de Ciencias Sociales*, 1(2), 147-172.
- Beckert, Jens, y Patrick Aspers. (eds.) (2011). *The Worth of Goods. Valuation and Pricing in the Economy*. Oxford: Oxford University Press.
- Beckert, Jens, y Matías Dewey (Eds.) (2017). *The architecture of illegal markets: Towards an economic sociology of illegality in the economy*. Cambridge: Oxford University Press.
- Beckert, Jens y Frank Wehinger (2013). In the Shadow: Illegal Markets and Economic Sociology. *Socio-Economic Review*, 11(1), 5-30.
- Bourdieu, Pierre (2010). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- Callon, Michel (ed.) (1998). *The laws of the markets*. Oxford: Backwell.
- Callon, Michel (2008). Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas, *Apuntes de Investigación del CECyP*, 14, 11-68.
- Callon, Michel y Fabián Muniesa (2005). Economic markets as calculative collective devices, *Organization Studies*, 26, 1229-1250.
- Callon, Michel; Yuval Millo y Fabian Muniesa (2007). *Market Devices*. Oxford: Blackwell.
- Carrier, James (ed) (2012). *A handbook of economic anthropology*, London: Edward Elgar
- Carruthers, Bruce, y Sarah Babb (2000). *Economy/Society: markets, meanings and social structure*. California: Pine Forge Press.
- Chavez Molina, Eduardo (2010). *La construcción social de la confianza en el mercado informal: los feriantes de Francisco Solano*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Dewey, Matías (2015). *El orden clandestino. Política, fuerzas de seguridad y mercados ilegales en la Argentina*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Dobbin, Frank (ed.) (2004). *The sociology of the economy*. New York: Russell Sage.
- Douglas, Mary, y Baron C. Isherwood (1979). *The world of goods: towards an anthropology of consumption*. Routledge.
- Dufy, Caroline, y Florence Weber (2009). *Más allá de la Gran División. Sociología, economía y etnografía*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Durão, Susana, Erika Robb Larkins & Paola Argentin (2023). In the shadows of protection:

- Brazilian police in private security. *Policing and Society*, 34(1-2), 42-58.
- Feltrán, Gabriel (2019). (Il)licit Economies in Brazil: An Ethnographic Perspective. *Journal of Illicit Economies and Development*, 1, 145-154.
- Figueiro, Pablo; Alejandro Gaggero; Pablo Nemiña y María Soledad Sánchez (2023). Los estudios sociales de la economía en la Argentina. La Escuela IDAES en su emergencia, consolidación e institucionalización. *Papeles de Trabajo*. Número Especial. 25 años de la Escuela IDAES, 9-26.
- Fligstein, Neil (2001). *The Architecture of Markets: An Economic Sociology of Twenty-First-Century Capitalist Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Fourcade, Marion (2007). Theories of markets and theories of society. *American Behavioral Scientist*, 50, 1015-1034.
- Fourcade, Marion, y Kieran Healy (2007). Moral views of markets society, *Annual Review of Sociology*, 33, 14.1-14.27.
- Fourcade, Marion, y Kieran Healy (2013). Classification Situations: Life Chances in the Neoliberal Era. *Accounting, Organizations, and Society*, 38, 559-372.
- Gago, Verónica (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Ediciones Tinta Limón.
- Godechot, Olivier (2001). *Les traders: essai de sociologie des marchés financiers*. Paris: La Découverte.
- Godelier, Maurice (comp.) (1976). *Antropología y Economía*. Barcelona: Anagrama.
- González, Felipe y Aldo Madariaga (2018). Is there a Latin American economic sociology? *Economic sociology. The european electronic newsletter*, 20(1), 1-10
- Granovetter, Mark (1995). *Getting a job: a study of contacts and careers*. Chicago: University of Chicago Press.
- Granovetter, Mark y Richard Swedberg (eds.) (1992). *The sociology of economic life*, Boulder: Westview Press.
- Guyer, Jane I., (org.) (1995). *Money Matters: Instability, Values and Social Payments in the Modern History of West African Communities*. Londres: Heinemann.
- Hart, Keith, y Horacio Ortiz (2014). The anthropology of money and finance: Between Ethnography and World History, *Annual Review of Anthropology*, 43, 465-482.
- Healy, Kieran (2006). *Last best gifts: altruism and the market for human blood and organs*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ho, Karen (2009). *Liquidated. An ethnography of Wall Street*. Durham and London: Duke University Press.
- Karpik, Lucien (2010). *Valuing the unique: the economics of singularities*. Princeton: Princeton University Press.
- Knorr Cetina, Karin, y Urs Bruegger (2002). Global microstructures: the virtual societies of financial markets. *American Journal of Sociology*, 107(4), 905-950.
- Knorr Cetina, Karin, y Alex Preda (eds.) (2005). *The sociology of financial markets*. Oxford:

- Oxford University Press.
- Lamont, Michele (2012). Toward a comparative sociology of valuation and evaluation, *Annual Review of Sociology*, 38, 201-221.
- Lorenc Valcarce, Federico (2012). Sociología de los mercados: modelos conceptuales y objetos empíricos en el estudio de las relaciones de intercambio. *Papeles de Trabajo*, 6(9), 14-36.
- Lorenc Valcarce, Federico (2013). *Seguridad Privada. Estado, mercado y protección en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Luzzi, Mariana, y Ariel Wilkis (2018). Bancarización y el acceso al crédito. En J. Piovani y A. Salvia (ed.) *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 389-417). Buenos Aires: Siglo XXI Editores, PISAC.
- Maurer, Bill (2006). The Anthropology of Money. *Annual Review of Anthropology*, 33, 15-36.
- Mauss, Mauss (1979). *Sociología y Antropología*. Tecnos: Madrid.
- MacKenzie, Donald (2006). *An engine, not a camera: How financial models shape markets*. Cambridge: MIT Press.
- MacKenzie, Donald; Fabián Muniesa y Lucia Siu (eds.) (2007). *Do economists make markets? On the performativity of economics*. Princeton: Princeton University Press.
- Misse, Michel (2007). Mercados ilegales, redes de proteção e organização local do crime no Rio de Janeiro. *Estudos Avançados*, 21, 139-157.
- Müller, Lúcia Helena (2006). *Mercado exemplar: Um estudo antropológico sobre a bolsa de valores*. Porto Alegre: Editora Zouk.
- Neiburg, Federico (2010). Os Sentidos Sociais da Economia. En L. F. Dias Duarte (org), *Horizontes das Ciências Sociais no Brasil*. ANPOCS/Barcarolla/Diálogo Editorial.
- Ossandón, José (ed.) (2012). *Destapando la Caja Negra: Sociologías de los Créditos de Consumo en Chile*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Parry, Jonathan, y Maurice Bloch (eds.) (1989). *Money and the morality of exchange*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pires, Lenin (2020). Mercados informales y la circulación de la tolerancia: mercancías políticas y relaciones entre sociedad y Estado. *Cuadernos de Antropología Social*, 51, 135-152.
- Perelman, Mariano (2013). Formas sociales de estabilización en actividades informales. Círujas y vendedores ambulantes en la ciudad de Buenos Aires. *Laboratorio*, 25, 37-55.
- Polanyi, Karl (2017). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Preda, Alex (2007). The sociological approach to financial markets. *Journal of Economic Surveys*, 21(3), 506- 533.
- Puglia, María de las Nieves (2018). ¿Cuánto vale mi cuerpo? Valuaciones monetarias en la oferta de servicios sexuales. En A. Wilkis (ed.) *El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

- Rabossi, Fernando (2008). *En las calles de Ciudad del Este: una etnografía del comercio en la frontera*. Biblioteca Paraguaya de Antropología v. 67, Asunción: CEADUC.
- Renoldi, Brígida; Santiago Álvarez y Salvador Maldonado Aranda (comps.) (2018). *Estado, violencia y mercado. Conexiones etnográficas en América Latina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Róna-Tas, Akos, y Alya Guseva (2014). *Plastic Money: Constructing Markets for Credit Cards in Eight Postcommunist Countries*. Stanford University Press.
- Sánchez, María Soledad (2018). ¿Cuánto vale el dólar? El orden social y moral de los mercados cambiarios ilegales. En A. Wilkis (ed.) *El poder de evaluar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea* (pp. 49-66). Buenos Aires: Unsam Edita.
- Sandoval Hernández, Efrén (2012). Economía de la fayuca y del narcotráfico en el noreste de México: extorsiones, contubernios y solidaridades en las economías transfronterizas, *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, 98, 43-60.
- Satz, Debra (2010). *Why Some Things Should Not Be for Sale. The Moral Limits of Markets*. Oxford: Oxford University Press.
- Scheper-Hughes, Nancy (2000). The Global Traffic in Human Organs. *Current Anthropology*, 41(2), 191-224.
- Schinckus, Christophe (2008). The financial simulacrum: The consequences of the symbolization and the computerization of the financial market. *The Journal of Socio-Economics*, 37, 1076-1089.
- Smelser, Neil, y Richard Swedberg (2005). *The handbook of economic sociology*. Princeton: Princeton University Press.
- Stark, David (2009). *The sense of dissonance: accounts of worth in economic life*. Princeton and Oxford: Princeton University Press.
- Steiner, Philippe (1999). *La sociologie économique*. Paris: La découverte.
- Steiner, Philippe, y Marie Trespeuch (dir.) (2023). Introducción a Mercados cuestionados: cuando el mercado se enfrenta a la moral. *Revista de Estudios Sociales*, 84, 133-147.
- Swedberg, Richard (ed.) (1993). *Explorations in economic sociology*. New York: Russell Sage Foundation.
- Vatin, François (2013). Valuation as evaluating and valorizing, *Valuation Studies*, 1(1), 31-50.
- Wilks, Ariel (ed.) (2018). *El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea*. Bogotá-Buenos Aires: Universidad del Rosario- Unsam Edita.
- Wilks, Ariel, y Daniel Fridman (2018). Economic Sociology in Argentina. Documento electrónico: <https://www.economicsoc.com/publications/2018/1/25/the-global-dispatch>
- Wolf, Eric (1993). *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zaloom, Caitlin (2006). *Out of the Pits: Traders and Technology from Chicago to London*. Chicago: University of Chicago Press.
- Zelizer, Viviana (1979). *Moral and Markets. The development of life insurance in the United States*.

New York: Columbia University Press.

Zelizer, Viviana (1985). *Pricing the priceless child. The changing social value of children*. Princeton: Princeton University Press.

Zelizer, Viviana (1988). Beyond the Polemics on the Market: Establishing a Theoretical and Empirical Agenda. *Sociological Forum*, 3(4), 614-634.

Zelizer, Viviana (2008). Pasados y futuros de la sociología económica. *Apuntes de Investigación del CECyP*, 14, 95-112.